

Llave Maestra

Experiencias
singulares
en familia

A photograph of two young children and a small white dog in a natural setting. The child on the left is a toddler with blonde hair, wearing a blue and grey long-sleeved shirt and grey pants. The child on the right is a slightly older boy with brown hair, wearing a white t-shirt, smiling and holding the dog. The dog is a small, fluffy white breed. The background is a soft-focus green landscape.

**Disfrutando
de la naturaleza**

Relacionamiento vertical y horizontal

Confieso que este artículo fue el más difícil de realizar, porque al momento de escribirlo solo han pasado 20 días desde que falleció mi padre. Un infarto masivo interrumpió su viaje. Era cariñoso, trabajador, fuerte, animado, siempre feliz y dispuesto a ayudar. Era un compañero para todos los que lo rodeaban. ¡Qué dolor y pérdida irreparable siento en este momento! Si has tenido una experiencia similar, sabes a lo que me refiero. Pero incluso aquellos que no han pasado por algo así, pueden imaginar el dolor de la separación de un ser querido. Él fue mi gran compañero en la misión y en el discipulado.

¿Por qué hablo de él? En primer lugar, porque mi mente está inundada de este sentimiento, y no podría introducir este escrito de ninguna otra manera, pero también porque al clamar a Dios, él me recordó que lo que tendría que escribir era sobre la relación, y la relación ejemplificaba exactamente una de las fortalezas de mi querido padre, y lo que deberíamos tener con nuestro Padre celestial. En ese momento mi mente se abrió para escribir sobre esta fuente de amor y poder que viene del eterno Dios cuando nos relacionamos con él. Y de una manera práctica, quiero hacer algunas analogías y extraer algunas lecciones importantes para nuestra vida diaria como líderes, maestros de Escuela Sabática y padres.

Al hablar de la relación con Dios, quiero invitarlos a pensar



Freepik.

en dos preguntas importantes. La primera de ellas se presenta en Génesis capítulo 2. ¿Cuáles son las dos dimensiones de la relación? Y la respuesta es: el sábado y el matrimonio. Conociendo la necesidad del hombre, Dios dejó el sábado como el marcador supremo del tiempo de adoración y comunión con él. Este día especial y todos los demás momentos de relación con Dios son para nuestro fortalecimiento vertical con el cielo. De la misma manera, dejó el matrimonio y otras relaciones humanas para nuestro fortalecimiento horizontal. Fuimos creados para relacionarnos. El aislamiento para los seres humanos es una condición para la muerte, y Dios nos creó para la vida. ¡Vida eterna y abundante!

La segunda pregunta es: ¿Alguna vez te has detenido a pensar en las bendiciones que nos puede traer una relación sana? Si puedes hacer el ejercicio mental de reflexionar y escribir sobre ello, tendrás muchas razones para querer hablar con Dios todos los días. Mi padre me enviaba meditaciones y buenos

días todas las mañanas. ¡Cómo me encantaba hablar con él! Él me enseñó a hablar con Dios con cada despertar. La bendición de la sabiduría, la paz, la guía, la identidad... da sentido a nuestra existencia, y estos son regalos de esa relación establecida.

Si quieres disfrutar de las bendiciones de una relación con Dios, ¡comienza a hablar con este Padre amoroso que te está esperando ahora! Aprovecha cada página de esta revista para aprender más acerca de cómo desarrollar este talento de buenas relaciones en el hogar y en la Escuela Sabática con sus hijos e hijas.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO,
directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

Directora: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA - INFANTES
2º Trimestre de 2025 **Año B**

Redactoras:
Lindsay Sirotko CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma PRIMARIOS
Paola Ramírez INTERMEDIARIOS
Luz del Alba Núñez JUVENILES

Manualidades: Gisela Stecler de Mirolo

Correctora y asesora: Beatriz W. de Juste

Diseñador: Arturo Krieghoff
E-mail: artkreativa@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, de la División Sudamericana. Esta revista se realiza gracias al apoyo de la División Sudamericana.

Ilustración de tapa: Shutterstock.

El feliz dormilón

Como si nadie recordara el significado de su nombre, al momento de nombrarlo, posiblemente le hacían acordar aquella vez en que se había quedado dormido. Algo nada extraño, porque todo ser humano, de una u otra manera se duerme. Es una necesidad imperiosa del cuerpo y de la mente: desconectarnos de la realidad para descansar.

Solo que este feliz dormilón eligió el lugar menos aconsejable para dormir. Buscar el lugar está dentro de las primeras tareas antes de dormir, y le pueden seguir la comodidad, la temperatura, la compañía y otros asuntos más.

Sin embargo, en ese momento, el cansancio estaba llenando cada espacio del cuerpo de Fausto. Había pasado el día entero escuchando hablar al más grande evangelista, tal vez sin muchos recreos ni oxigenación del cerebro. El lugar donde estaban reunidos era confortable, pero sin dudas, no estaba pensado para la desbordante cantidad de personas que entrarían en la sala. Como era un adolescente, lo primero que hizo Fausto fue ponerse al final del salón, para poder charlar con sus amigos, pero también cerca de una ventana como para creer que, estando cerca de ella, el aire no estaría tan viciado como dentro de la habitación.

Cansado pero feliz. Una frase que data de hace mucho tiempo y que es utilizada como para no dar evidencias de la debilidad propia del ser humano, que evita decir cuál fue la razón principal de su cansancio, y que, a la vez, eso mismo es lo que lo motiva, lo anima y le da tanta alegría. Así se sentía Fausto, cansado



Shutterstock.

por estar todo el día sentado, sin poder moverse demasiado, pero sobre todas las cosas feliz por tener la oportunidad de estar en una reunión tan espiritual, con hermanos conocidos y otros no tanto, y por aprender de aquel que hacía la experiencia cristiana tan atrayente, que cada historia narrada era un bálsamo a su alma, un incentivo para ser misionero como él.

El cansancio de Fausto, las despedidas de los amigos que uno a uno se fueron marchando hacia sus casas, la emoción de estar en una reunión mayormente de adultos, el arrullo de los pájaros, el aire algo contaminado para las últimas horas de la noche, lo vencieron provocándole un sueño profundo.

Uno puede dormir, casi en cualquier lugar, pero si se está mal sentado, o en lugares no aptos, el cuerpo exhausto no lo sabe e intenta encontrar algo donde poder relajarse. Fausto estaba en la ventana y quedarse dormido allí, fue algo que nadie previó. De repente, el sonido seco de algo contra el piso movió todas las cabezas buscando el origen de lo inesperado.

Bajaron las escaleras de prisa; hubo alboroto en medio de la noche. Los niños que estaban dormidos se despertaron

asustados y sobresaltados. Se escucharon oraciones y plegarias a Dios rogando por Fausto. Todos creían que no era real lo que estaba ocurriendo. Un conjunto de reacciones que no hacían más que movilizarse y esperar lo mejor.

Sin embargo, lo peor se había producido: la muerte prematura de Fausto, ese adolescente que momentos antes disfrutaba de todo y cuyo cuerpo inerte permanecía en el suelo frío. El evangelista, que minutos antes estaba predicando, tomó su lugar al lado del muchacho. Lo abrazó con fuerza y suplicó a Dios por él, para que volviera la vida, para que tuviera una oportunidad más. Y Dios escuchó, tan cierto como nos escucha a todos, en los momentos alegres como en los otros.

Fausto abrió los ojos. No entendía por qué estaba acostado en el patio, con tantas caras a su alrededor y con Pablo sosteniéndolo y tranquilizando a los demás. Es verdad que quería estar a su lado, pero ¿así?

Hubo un antes y un después en este incidente. Fausto tenía motivos sobrados para seguir aprendiendo del Dador de la Vida, y el milagro que obró, inesperadamente, en su cuerpo. Nada lo detendría de compartir su testimonio. Nada lo detendría, porque ahora su nombre sí tenía un claro significado en su persona, tan claro como lo es Jesús para nosotros: somos afortunados de conocerlo, y de tener la misión de compartir este gran tesoro.

(Basado en la historia de Eutico, en Hechos 20:9-12).

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

Tu vivir en Cristo: ¿una experiencia amarga o gozosa?

"...La manera de tratar y fomentar la espiritualidad de los niños... podría describirse simplemente así, reconocer y apoyar la forma en la que Dios está con ellos y la forma en la que ellos están con Dios" (Rebeca Nye, *La espiritualidad como parte neutral de la infancia*, p. 2).

Donna Habechint al hablar de los niños pequeños afirma: "Durante sus primeros tres o cuatro años de vida los pequeños actúan movidos por lo que sienten más bien que por lo que piensan. Para ellos los sentimientos siempre están al frente y en el centro" (*Enséñales a amar*, p. 61).

Los niños son pura intensidad, espontaneidad y aprendizaje. Todo lo observan, todo lo absorben; lo que hacemos, pero sobre todo la intención con la que lo realizamos (si lo hacemos con gozo, monotonía o disfrute). Los pequeños saben interpretar con mayor eficacia, por más "disfraz" que los adultos quisiéramos ponerles a nuestras acciones.

Podríamos resumirlo así: "...los niños preescolares son extremadamente impresionables. Captarán naturalmente tu propia actitud hacia la religión. No necesitas tratar de hacer que esto ocurra; ocurrirá naturalmente, aun cuando tú no lo quieras" (*Ibid.*, p. 62).

Sin embargo: "Servir a Dios es la experiencia más maravillosa y gozosa que un niño o un adulto puedan tener. Cuando comienzas

a concentrar la atención en las bendiciones de Dios, entrará el gozo en tu familia, y tu vida espiritual florecerá como una hermosa celebración de una relación con Dios.

Los niños son atraídos por la felicidad. No conozco una mejor manera de conducirlos a Cristo que ayudarlos a experimentar el gozo de las bendiciones de Dios" (*Ibid.*, p. 196).

¿Qué bendiciones te ha regalado esta semana Dios a tu familia? ¿A ti? ¿A tus hijos?

Lee la siguiente cita con mucha atención: "...El resultado final de una dieta permanente de crítica durante los años del crecimiento casi siempre los lleva a rechazar la iglesia de sus padres. Al fin y al cabo, ¿qué sentido tiene asistir a una iglesia que parecería ser tan terrible? ¿Qué clase de atmósfera espiritual tiene tu hogar? ¿Gozosa o amarga? La respuesta es crucial para el desarrollo espiritual de tu niño" (*Ibid.*, p. 196).

¿Cómo es la atmósfera de tu hogar? Es desde este "estar en el

mundo", "estar en tu hogar", vivir en **su** presencia (o no hacerlo), en que somos modeladores de la adoración a Dios con nuestras vidas, todos los días, todas las horas del día. No somos adoradores solo los sábados de mañana mientras estemos pisando el terreno de la iglesia (aunque muchas veces así de acotado parezca el significado de la palabra "adorar"). La forma de vincularnos, de resolver los imprevistos del día a día, nuestras formas de administrar las finanzas, de cuidar nuestro cuerpo, de fomentar la amistad con Jesús mediante tiempo compartido en intimidad con él. Todas esas son maneras de adorarle sin lugar a dudas.

¿Eres consciente de que con tu diario vivir adoras a Dios? ¿Cuándo o cómo lo percibes?

"La vida cristiana es un testimonio de que experimentar a Dios comprende adorarle en todo lo que el cristiano hace y dice a lo largo del día. Reynolds (2003) afirma que la adoración provee una vislumbre de quiénes



son los cristianos y por qué están aquí. La adoración no está relegada a momentos fijos o a ocasiones especiales. Sin embargo, la historia muestra que, para ayudar a mantener una conexión vital con Dios, los cristianos necesitamos adaptar diversas formas estructuradas de adoración” (Bárbara Fisher, *Niños con fe*, p. 204).

Los niños en su gran mayoría disfrutaban de asistir a la iglesia, cantar, escuchar las historias... prepararse para asistir a su culto. En muchos hogares son ellos los que impulsan a los padres a asistir a la iglesia, llegar temprano y adorar a Dios mediante el canto y las ofrendas. Ojalá podamos contagiarnos de ese disfrute, de esas expresiones de amor tan espontáneas y completas; no por nada Jesús nos invitó a imitar la fe de estos pequeñuelos tan sabios.

“Muchos de los recuerdos de la temprana niñez son mayormente emotivos. Tales sentimientos se desarrollan en formas de actitudes hacia: Dios, la oración, la adoración y la iglesia. Los pequeños reciben nuestros propios sentimientos y actitudes y aprenden la religión por lo que ven en casa y en la iglesia. Cuando

ansías que llegue el momento de ir a la iglesia y participas gozosamente en el culto, tu pequeño percibirá tu gozo y se sentirá también feliz” (Donna Habenicht, *Ibid.*, p. 61).

¿Tu vida de iglesia es gozosa o amarga? ¿Asistes por costumbre? ¿Es realmente una experiencia de adoración participar del culto? “Cada cual cree que lo que hace está muy bien, pero el **Señor** es el que juzga las verdaderas intenciones” (Prov. 21:2, PDT). Piensa en estos aspectos y habla con Dios sobre ellos. Las intenciones y los motivos son la base de todo.

“Ayudar a los niños a ser adultos responsables —ciudadanos sólidos que aportarán el adhesivo que mantendrá unidas a las familias y la sociedad— es absolutamente vital. Millones de personas en el mundo son responsables, personas morales que cuidan de sus familias y demuestran preocupación por los pobres y los desamparados. Muchos de ellos, no obstante, no son cristianos ni religiosos en manera alguna. Cristo no es la razón de sus acciones. No saben nada acerca de la salvación. Pero nuestras metas,

como padres cristianos, son diferentes. En tanto que deseamos que nuestros niños sean adultos responsables y solícitos, queremos que su motivación provenga de un corazón lleno de Cristo y de su amor” (*Ibid.*, pp. 173, 174).

¿Cómo crecer en adoración? Permite que Jesús entre en tu corazón, en tu vida y la inunde con su amor y su gracia. Genera este espacio, y haz tuyas las palabras del salmista: “Estad quietos y sabed que yo soy Dios...” (Sal. 46:10), y verás que “de esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos y sus hijos a la otra generación” (Joel 1:3).

Te regalo el siguiente desafío. Seguramente será el inicio de muchas tradiciones de adoración familiar: “Si nuestros hijos no oyen de las bendiciones de Dios de parte de nosotros, ¿de quién lo oirán? Comienza una tradición familiar para la hora de la cena en la cual cada miembro de la familia— aun los preescolares—, cuente algo especial que Dios hizo por él en ese día” (*Ibid.*, p. 195).

¡Que tu vivir en Cristo sea una experiencia gozosa!

LINDSAY SIROTKO.

Disfrutando de experiencias en la naturaleza con la familia

La vida y el ministerio de Jesús estuvieron llenos de acción al aire libre, en asociación con las personas y el mundo natural. ¡Le encantaba hablar con su Padre rodeado de las bellezas de la naturaleza! Allí reflexionaba, meditaba y oraba. En otras ocasiones, la naturaleza inspiró muchos de sus milagros y enseñanzas espirituales, como el ejemplo de la cooperación de la vid y sus sarmientos, el trabajo del sembrador con las semillas, la curación de un ciego con barro y el ejemplo de la fe del tamaño de un grano de mostaza capaz de mover una montaña.

La experiencia de la vida de Jesús resalta la importancia de disfrutar de las experiencias en la naturaleza y el propósito de este texto es ayudar a las familias a comprender este valor. ¡Disfrutar de experiencias en la naturaleza contribuye al bienestar integral y al logro del propósito de Dios para los seres humanos!

Explorar la naturaleza con niños y adolescentes puede ser una experiencia enriquecedora para el reconocimiento de un Dios Creador que hizo el mundo y todo lo que hay en él para que lo disfrutemos en familia.

En varias de sus obras, Elena de White nos presenta el contacto con la naturaleza como algo esencial para el desarrollo espiritual y

el aprendizaje del servicio. Ella invita a las familias a reconectarse con la naturaleza y su Creador pasando más tiempo al aire libre para fortalecer la comprensión y el crecimiento espiritual. ¡Esto significa reconocer en los seres vivos, pequeños y grandes, el poder y el amor de Dios!

El reto ahora es incentivar a las familias con algunas actividades sugerentes en la naturaleza que seguramente serán de beneficio para ellas y la comunidad.

Estas son algunas sugerencias para actividades familiares:

- **PICNIC EN EL PARQUE:** Preparen una canasta con comida deliciosa, una toalla grande y vayan a un parque cercano. Aprovechen la oportunidad para comer al aire libre, jugar juntos y orar agradeciendo a Dios por la familia.
- **SENDERO FORESTAL:** Elijan un sendero de ligera dificultad en un bosque o parque natural. Observen la fauna y la flora, respiren el aire puro y disfruten de la tranquilidad en la naturaleza.
- **ACAMPAR:** Acampar en plena naturaleza es una experiencia increíble. Si es

posible, instalen tiendas de campaña, enciendan hogueras, cuenten historias, admiren el cielo estrellado y ¡den gracias a Dios por todo!

- **OBSERVACIÓN DE ESTRELLAS:** Una noche despejada es perfecta para observar las estrellas. Lleven un telescopio o simplemente acuéstense en el suelo mirando hacia el cielo, observando constelaciones. ¡Aprovechen la oportunidad de admirar la grandeza de un Dios Creador!
- **VISITA A UN ZOOLOGICO O JARDÍN BOTÁNICO:** Aprender sobre diferentes especies de animales y plantas puede ser educativo y divertido para la familia.



● **HACER UN JARDÍN O HUERTO:**

Involúcrense juntos para armar un jardín o crear un huerto en casa. Al preparar los canteros, los padres pueden preguntar a sus hijos qué aprenden sobre el cuidado de las plantas y relacionarlo con el cuidado de Dios por sus hijos.

● **ACTIVIDADES ACUÁTICAS:**

Si tienen acceso a un río, lago o playa, actividades como nadar, remar o simplemente jugar en el agua pueden ser muy buenas. En un círculo familiar, recuerden juntos las historias de Jesús cerca del agua.

● **FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA:**

¿Qué tal si la familia hace varios clics con su teléfono celular durante un paseo para capturar la belleza de la naturaleza circundante? Esto puede fomentar el aprecio por las obras de un Dios Creador y el respeto por la naturaleza.

¡Caminar al aire libre y explorar la naturaleza con los hijos puede proporcionar momentos inolvidables y enriquecedores! Además del contacto con el entorno natural, estas actividades también pueden estimular los sentidos y el desarrollo saludable, al tiempo que fomentan el vínculo entre los miembros de la familia y ellos con Dios.

A continuación, damos algunos consejos sensoriales para que los padres aprovechen al máximo estos momentos con sus hijos:

● **TOQUE:** Anímenlos a explorar diferentes texturas que se encuentran en la naturaleza, como la corteza áspera de un árbol, la



suavidad de un pétalo de flor o la rugosidad de una piedra. Permitan que sientan y comparen sensaciones táctiles, estimulando su sentido del tacto.

● **VISIÓN:** Exploren la diversidad de colores y formas presentes en la naturaleza. Fijense en los diferentes tonos de verde de las hojas, los patrones de las flores, los tonos del cielo, las sombras creadas por la luz del sol y el resplandor de una luciérnaga. Disfruten de la belleza que los rodea sabiamente y con una buena percepción visual. Sigán el trabajo de una hormiga y hablen sobre lo que aprenden.

● **AUDICIÓN:** Presten atención a los sonidos de la naturaleza: el canto de los pájaros, el sonido de una cigarra, el agua corriente de un arroyo. Hagan juegos de identificación de sonidos y fomenten la escucha atenta. ¡Expliquen sobre todo la importancia de escuchar la voz de Dios!

● **SENTIDO DEL OLFATO:** Animen a los niños a explorar los diferentes aromas presentes en la naturaleza. Huelan las flores, las hierbas, las frutas y la tierra mojada. Conversen sobre los olores característicos de cada planta y cómo se pueden asociar a momentos y sensaciones únicas.

● **SABOR:** Prueben frutas frescas recogidas

directamente de los árboles, como naranjas, plátanos u otras frutas de su región. Hablen sobre la importancia de una alimentación saludable y qué comían nuestros primeros padres en el Jardín del Edén.

Qué bueno es observar que la naturaleza exhibe orden, belleza, armonía y regularidad, inspirando paz interior, gratitud y reverencia a Dios.

¡Las colinas y los valles, los ríos y los mares, las flores y los animales nos enseñan cómo Dios se preocupa por las necesidades y la felicidad de cada persona, de cada familia en este mundo!



¡Diviértanse juntos explorando y disfrutando de las maravillas de la Creación!

¡Descansen y renuévense en él!

¡Adoren a Dios como una familia en la naturaleza!

CRISTINA ZUKOWSKY-TAVARES.

Cómo apoyar a las nuevas generaciones desde nuestras clases

Puede parecer un título extraño, pero nuestros pequeños (las generaciones más jóvenes de la iglesia) tienen padres que también se encuentran entre “las ovejas más jóvenes de nuestro rebaño”. ¿Cómo podemos acompañarlas y cuidarlas? Quizás el primer paso sea **observarlas** con curiosidad y **sin juicio**, para poder comprender sus realidades y sus luchas y saber en qué lenguaje regalar amor.

Allan Martin, líder JA español (en Ronaldo Arco, *Las nuevas generaciones y la misión*), describe cuatro realidades en las que se pueden encontrar las nuevas generaciones:

- **PRÓDIGOS:** Jóvenes que crecieron en un ambiente cristiano, pero perdieron su fe.
- **NÓMADES:** Jóvenes que salieron de la iglesia, pero que todavía se presentan como adventistas. No participan en la iglesia, pero creen que es la iglesia verdadera. Creen en sus doctrinas y profecías, pero no aceptan la formalidad.
- **EXILIADOS:** Jóvenes que se sienten perdidos entre la cultura de la iglesia y la sociedad: confundidos entre la comodidad de la tradición de sus padres y el llamado para ser del mundo, pero no del mundo.
- **LOS MÁS VIEJOS:** Jóvenes que crecieron en un ambiente cristiano y

permanecieron participando y siendo fieles en su iglesia.

Cada uno de estos grupos son igualmente importantes, merecen nuestra atención y aceptación, nuestra escucha al clamor que muchos de ellos en medio de sus luchas pueden estar realizando. Considera lo que dice la pluma inspirada: “Quienes deseen tener éxito en la educación de los jóvenes deben aceptarlos como son, no tratarlos según lo que deberían ser o lo que serán cuando su formación haya terminado” (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, T. 4, p. 412).

Stanley Arco, finaliza el artículo titulado: “Cuidar, integrar y desafiar” (*Revista adventista* agosto 2021), de la siguiente manera:

“En la División Sudamericana, 1.047.284 miembros son menores de 30 años (41% del total). A esto, hay que sumarle miles de niños que asisten a la Escuela Sabática, al Club de Aventureros y Conquistadores, y estudiantes de los colegios que aún no están bautizados. En la última década analizada, bautizamos 1.443.151 personas menores de 30 años. Lamentablemente, perdimos el 42%, lo que debería multiplicar nuestro compromiso y esfuerzo para salvarlos.

Los padres, la iglesia y la educación adventista, con la palabra y el ejemplo, deben motivar a las nuevas generaciones a tener una relación viva con Dios

y a un compromiso fiel con la misión...”

Realmente son datos muy duros. Quizás en los siguientes párrafos puedas encontrar inspiración para generar proyectos y espacios que abracen a las nuevas generaciones. A continuación, encontrarás fragmentos del artículo de V. Bailey Gillespie, *Cómo transmitir valores a las nuevas generaciones*, *Revista adventista*, mayo 2017.

1. Es fundamental construir un ambiente acogedor, abierto y cálido en el hogar, la iglesia y la escuela.
2. Las escuelas y las iglesias deberían fomentar un entorno con amplitud de pensamiento (pensamiento crítico), desarrollando la aceptación a través de un cuestionamiento sincero y un enfoque libre de prejuicios hacia los jóvenes. Esto es muy importante particularmente para jóvenes al final de su adolescencia.
3. La iglesia, el hogar y la escuela deben ser lugares orientados hacia la gracia. Los datos recolectados muestran que un modelo crítico, prejuicioso y de discusiones cerradas no es el propicio para desarrollar una vida religiosa. Si los padres, los maestros, los pastores u otros adultos significativos ejercen un



Freepik.

control excesivo, medidas punitivas o extremadamente estrictas, existe mayor probabilidad de que el joven rechace las normas morales tradicionales, y se vuelva a conductas rebeldes, rechace la fe de la iglesia y se vuelva más centrado en sí mismo.

4. Cada hogar debería fomentar un culto familiar que sea interesante y significativo.

El hecho de que el culto sea interesante es más importante que hacerlo de forma habitual. Sin embargo, el asegurarse de exponer regularmente a los jóvenes a la adoración en familia, fuera de la iglesia, parece ser crucial para la madurez religiosa.

5. Las familias deberían recibir ayuda para crear proyectos familiares de asistencia o servicio. Esto no es tarea exclusiva de la escuela o la iglesia. Los padres que ponen en práctica la solidaridad y la inclusión son la clave para que sus hijos construyan una fe cada vez mayor.
6. La iglesia debería crear ministerios atractivos de niños, jóvenes, y jóvenes adultos. En lo posible, separen a los jóvenes de 13 y 14 años del grupo de jóvenes, para que disfruten de su ministerio. Los periodos de transición entre el inicio de la adolescencia y el final de la escuela secundaria (jóvenes), y luego de la escuela secundaria hasta el nivel terciario o la universidad (jóvenes adultos), son fundamentales para tomar decisiones en favor de Dios. Estos momentos clave requieren el mejor ministerio personal.
7. El hogar es el lugar por excelencia para aprender a

tomar decisiones cotidianas, culturales y positivas para la vida. Los padres se equivocan al dejar este aspecto exclusivamente en manos de la escuela o la iglesia. El ejemplo que dan los padres en cuanto a valores positivos, normas claras y decisiones maduras es mucho más poderoso para que los jóvenes desarrollen una vida de fe rica y creciente en el corazón.

8. Se debería aprender a hablar a los jóvenes sobre su fe. Por ejemplo, puede aprenderse a hablar de la fe con los jóvenes al compartir lo que Dios está haciendo en nuestra propia vida, e invitarlos a compartir cómo ven que Dios actúa en la de ellos. Decirles lo que deben creer no es la mejor manera de comunicar la fe. Contarles sobre nuestra historia de fe y animarlos a compartir su trayectoria con Dios nos ayuda a aprender y crecer juntos en la fe. Esto también significa que, mientras vivamos, todos somos alumnos en la escuela de Cristo.
9. Debe brindarse apoyo a la educación cristiana. Hemos aprendido que este es uno de los aspectos cruciales del hogar, la iglesia y la escuela.

LINDSAY SIROTKO.

PROPUESTA TRIMESTRAL

ABRIL

- Planificar las Clases bíblicas.
- Realizar con los niños una Feria de Salud.
- Llevar a cabo la Semana Santa Infantil.
- Preparar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.
- Continuar con el *Grupo pequeño*.

MAYO

- Realizar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.
- Tener Clases bíblicas.

JUNIO

- Planificar la Escuela Cristiana de Vacaciones "Los siete colores de la promesa".
- Tener Pretrimestrales.

Cada niño con su Biblia

Hablar de la importancia y del uso de la Biblia en niños de Cuna e Infantes, ¿es realmente importante? Aunque es verdad que siendo ellos tan pequeños, todavía no saben leer, te invito a continuar la lectura con una actitud curiosa, sin esperar encontrar una respuesta correcta o “10 tips para que los bebés usen su Biblia de fieltro”, sino simplemente para descubrir todo lo que Dios nos regala al brindarnos su Palabra.

“Es equivocada la actitud de los padres que no ejercen sobre sus hijos ninguna orientación de tipo espiritual o religioso afirmando que esperarán a que el niño esté en edad de decidirlo por sí mismo. Diferir el acompañamiento moral o espiritual a un hijo dejándolo al azar o a su propia elección cuando tenga edad para ello, es considerado por varios autores como altamente inconveniente. Si la orientación espiritual no está presente durante el proceso de crianza incluyendo la fase educativa, el niño cuando la conozca la considerará extraña al proceso y tendrá el concepto de que no es indispensable. Los padres pueden y deben promover en sus hijos el crecimiento espiritual al igual que se cultiva el crecimiento físico, emocional, intelectual y social” (J. F. Gómez Ramírez, *La dimensión espiritual en los niños: su desarrollo y fortalecimiento*).

En palabras de “la tía Elena” suena así:

“Los niños **son observadores** aún en sus más tiernos años, y si los padres demuestran que la Palabra de Dios no es su guía y consejera, si desobedecen los

mensajes que se les presentan, se manifestará en los hijos el mismo espíritu temerario de ‘no me importa: haré mi propia voluntad’” (*Conducción del niño*, p. 482).

Nuestro ejemplo es finalmente lo que influirá de forma más contundente sobre nuestros hijos, no lo que les digamos sobre la Palabra de Dios, sino al mostrarles cómo la Palabra transforma y sostiene nuestras vidas; esa será la mayor influencia. Toma unos minutos para leer las siguientes preguntas y responderlas en oración:

- ¿Es la Biblia importante en tu vida?
- ¿Dedicas tiempo a leer sus páginas?
- ¿Le pides al Espíritu Santo que te ayude a vivir lo que lees?
- ¿Pueden tus pequeños observarte leyendo la Biblia y disfrutarlo?

Si las preguntas anteriores han sido respondidas en forma negativa, es un momento para tomar decisiones de magnitudes eternas, teniendo presente que no podemos dar lo que no tenemos. Poder percibir la necesidad de su Palabra en tu vida es de las percepciones más importantes que puedes realizar... Dios está ansioso de regalarte sus palabras a ti de forma particular y también a tu pequeño, a tu familia. Dedicar todos los días un momento a encontrarte con su Palabra.

“Al darnos el privilegio de estudiar su Palabra, el Señor ha puesto delante de nosotros un rico banquete. Muchos son los beneficios que derivan del alimentarse de su Palabra...

Al comer su Palabra, aumenta nuestra fuerza espiritual, crecemos en la gracia y el conocimiento de la verdad” (*Ibíd.*, p. 479).

Quizá te preguntes: ¿Puede mi pequeño deambulador comprender la importancia de la Biblia? ¿Son todos los datos compartidos relevantes para la señorita tres años? ¿Mi inquieto de cinco años disfrutará de la Biblia? La siguiente afirmación puede ayudarte a ir esbozando tu punto de vista:

“Tradicionalmente nos hemos acostumbrados a ver la infancia en términos de limitaciones que sufren la falta de conocimiento y la limitada comprensión que los niños suelen tener en la mayoría de las áreas. Sin embargo, en términos de espiritualidad, la infancia se distingue por sus capacidades especiales, su fortaleza y sensibilidad” (Donna Habenicht, *Psicología del desarrollo y crecimiento religioso: compañeros en entendimiento*, p. 5).

Y como si lo anterior fuera de poco fundamento, la pluma inspirada nos anima con la siguiente afirmación: “...los niños que se exponen a la vida de Jesús tienen la oportunidad de aprender a obedecer y crecer desde el punto de vista de la admiración más que del temor a Dios” (Elena de White, *Consejos para los padres*, pp. 74, 75).

Por lo que mucho tendrá que ver con la forma o desde qué enfoque presentamos a Dios a nuestros pequeños y su Palabra, con la certeza de que para Dios: “La Biblia debería ser el primer libro de texto del niño” (*Ibíd.*, *Conducción del niño*, p. 39).

¿Cómo transmitir el disfrute por su Palabra a los niños pequeños?

- Busca la manera de que ellos tengan su propia Biblia, ya sea de hojas de fieltro o de cartón, pero que puedan ir reconociendo el rostro de Jesús. (¡En internet puedes encontrar modelos hermosos!).
- Acompaña al pequeño y muéstrale cómo manipular una Biblia “de grandes”. Señálale lo finitas que son las hojas y enséñale cómo debe tratarlas.
- Comparte historias sobre la Biblia. Cuando le relates la lección explícale que esa historia se encuentra en la Biblia. Estos momentos deben ser breves “haciéndolas tan simples de modo que puedan comprenderlas rápidamente” (Ibíd., p. 42).
- A medida que los alumnos vean que las lecciones de la Biblia se aplican a su vida, enséñenles a considerarla como su consejera” (Ibíd., p. 486).
- A los pequeños les encanta la repetición. Presenta la posibilidad de nuevas historias, pero respeta su necesidad por la repetición.
- Crea un clima de disfrute y desafío al presentarle la

posibilidad de guardar en su memoria partes de la Biblia (versículos de memoria). Explícale que son tesoros que se guardan en su cabeza. No realices estas acciones de forma monótona, sin sentido o por mera obligación.

- Relaciona hechos diarios u acciones cotidianas con relatos de la Biblia. Si estás cocinando y necesitas harina, por ejemplo, puede ser un buen momento para contarle el milagro de la viuda de Sarepta. O, al realizar los quehaceres diarios, puedes mencionar que Samuel era un ayudante alegre tanto en su hogar como en el templo.
- Utiliza fragmentos de su Palabra para brindarle consuelo y esperanza. Anímalo a creer en las promesas que Dios nos regala en la Biblia.
- Comparte testimonios simples de cuánto te ayudan sus palabras en tu diario vivir. Por ejemplo: “Hoy, cuando yo tenía miedo al cruzar la calle con las manos cargadas de bolsas

del supermercado, y había tantas motos transitando, me hizo bien recordar que Dios me manda su ángel para cuidarme”.

Educar a nuestros niños en su Palabra, no sólo beneficiará a nuestros pequeños y a nosotros como familia, sino que además serán luces en un mundo cada vez más oscuro.

“Padres, si quieren educar a sus hijos para que sirvan a Dios y hagan bien en el mundo, hagan de la Biblia su libro de texto” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 483).

Que Dios nos ayude a caminar en sus palabras y a guiar en esas pisadas a los pequeños de nuestra familia. “Si estudiáramos diligentemente y con oración la Biblia día tras día, veríamos cotidianamente alguna hermosa verdad bajo una luz nueva, clara y vigorosa” (Ibíd., p. 484).

LINDSAY SIROTKO.



Shutterstock.

ORGANIZANDO LA CLASE

"¿Qué enseña tu sala? Siéntate a la entrada al nivel ocular de un niño y mira qué comunica" (Jerome Berryman).

Me encanta cómo explica Rebeca Nye (*La espiritualidad infantil, en qué consiste y como enriquecerla*, p. 70), la importancia de la organización de la clase: "Nos esforzamos en cuidar el espacio, porque estos detalles expresan indirectamente nuestra teología, nuestro entendimiento de la naturaleza de Dios. Evitamos ser descuidados, y con ello transmitimos que merece la pena ser cuidadosos con respecto a Dios".

Debemos velar para que nuestra sala brinde una serena alegría, que les permita a los pequeños escuchar la Palabra de Dios. Un lugar donde sus ideas, opiniones y capacidades son respetadas. ¿Cómo se traduce en la práctica? Brindando los tiempos que los pequeños precisen. Quizá tengamos que evaluar la cantidad de contenido, actividades, materiales que les ofrecemos, y priorizar... para no estar a las corridas apurándolos "porque hay que hacer otra cosa". Hay que dar tiempo para que exploren, sientan, investiguen con sus sentidos, lleven y traigan los materiales a su ritmo. De esta manera, sin lugar a dudas habrá más disfrute y aprendizajes mucho más significativos. ¿Te animas a hacer la prueba?

Bienvenida y confraternización

Pídele a Dios que te ayude a ser puntual, a llegar con tiempo a tu aula y tener una actitud alegre para compartir la mañana con tus alumnos. Ten presente que hay tres pilares básicos para el aprendizaje en los niños de la primera infancia:

- Ambiente preparado.
- Adulto preparado.
- Material adecuado.

Para poder estar disponibles desde el minuto en que los pequeños se paran en la puerta de nuestra sala, es necesario tener el ambiente y los materiales ya acomodados y organizados. De otro modo estaremos "ocupados organizando" en lugar de tener disponibilidad para mirarlos, conversar y transmitirles de forma concreta y real que nos alegra su presencia.

Minutos previos

Estos minutos iniciales brindan mucha información para "tantear" o "investigar" como será nuestra jornada junto a los pequeños. Observa a los pequeños (y a los adultos que los acompañan en el caso de Cuna) intentando responder las siguientes preguntas:

- ¿Llegaron a horario? ¿Se presentan organizados, o su presencia me habla de corridas, de niños que aun no están despiertos, que llegan con hambre, a medio cambiar, etc.?

- ¿Su presencia transmite calma, o al llegar es como si un "torbellino" de llanto, rezongos y pataletas se apoderara de la sala? ¿Qué emociones transmite el adulto que los acompaña? ¿Lo observas tranquilo, feliz, desbordado, con mucho sueño, etc.?
- ¿El pequeño asiste en forma regular a la sala o en forma esporádica?

Según las respuestas, será más fácil o más desafiante compartir la rutina de tu sala.

Con la información que estas simples preguntas te brinden, pídele al Espíritu Santo que cree en ti una actitud empática y compasiva con el pequeño y su familia. Las horas de sueño en los hogares con niños pequeños suelen estar reducidas, las energías agotadas y los imprevistos sobreabundan... Intenta ser un caudal de esperanza. ¡No es fácil pero sus frutos serán eternos!

Los minutos iniciales pueden servir para que los adultos que están llegando se terminen de organizar con sus pequeños, que los niños que están dormidos se despierten y que los que llegan con toda la energía puedan regularla. ¿Cómo facilitamos estos procesos?:

- Pon en un volumen bajo música tranquila.
- Ten un ambiente ordenado.
- Transmite paz y serenidad con tus palabras y gestos (no rapidez, tardanza o aceleramiento).
- Brinda opciones de actividades tranquilas: canastas con objetos para descubrir, rompecabezas, etc.

Otra opción es usar los minutos previos para aprender juntos el Salmo 23, con la ayuda de unas ovejas que puedan manipular, ya sea con un "kit de ovejas" para cada niño, en goma eva o fieltro, o en cartulina pegada sobre cartón y un palito de helado para manipular. El color de cada oveja ayudará a recordar de qué trata el versículo (claro que las ovejas no son de todos colores, es un recurso didáctico). La idea es mostrar cada oveja a medida que se repite el versículo con el que se relaciona, de la siguiente manera:



Salmo 23 con ovejas de colores

| | | | |
|---------|---------------|----------|----------------------|
| Blanca | 23:1 (ovejas) | Marrón | 23:4 (vara y cayado) |
| Verde | 23:2 (pastos) | Roja | 23:5 (mesa de rey) |
| Celeste | 23:2 (agua) | Naranja | 23:5 (aceite) |
| Gris | 23:3 (alma) | Violeta | 23:5 (jugo de uva) |
| Negra | 23:4 (muerte) | Amarilla | 23:6 (cielo, oro) |

Incentivo de presencia

Pueden utilizar el molde que encuentra en el siguiente código QR de la p. 16, y realizar una oveja para cada niño en cartón, o se puede utilizar una de madera.

Cada sábado irán envolviendo pedazos de lana hasta forrar toda la oveja! Se las podrá usar para relatar la historia del pastor David y como regalo de fin de trimestre.



Gisela Stecler.

Momento de oración

La siguiente sugerencia se basa en dos ideas para el control de asistencia; pero en esta oportunidad quiero brindarles una adaptación que nos sirva para incentivar la oración intercesora por nuestros pequeños y sus familias.

Con los niños de Cuna, se pueden armar estos encastres con cubos de madera en los que se pega una foto de los niños. Cada sábado se retira un cubo (o el niño que aparece en la foto retira su cubo y lo coloca en una canasta). Esa semana se orará por ese pequeño y su familia.



También se pueden colocar fotos de los pequeños pegadas en cartón; cada niño toma una foto y la coloca en la otra canasta.

Los niños de Infantes disfrutaron de dibujar y escribir su nombre; pueden hacer un dibujo de ellos o de su familia y colgarlo en un mural. Cada sábado se elige un pequeño por el cual orar.

Rincón misionero

El destino de las ofrendas este trimestre es la **División Sudasiática del Pacífico**, en la que se sueña con poder realizar los siguientes proyectos:

1. **Preescolar**, Seminario Adventista de la Unión de Myanmar, Myaungmya, Myanmar.
2. **Centro Esperanza de Vida**, Rangún, Myanmar.
3. **Clínica de salud**, Brunéi.
4. **Facultad Adventista de Teología** de Papúa, Nabire, Indonesia.

Receptor de ofrendas

El tercer proyecto misionero apunta a construir una clínica médica. Al momento de recolectar las ofrendas se puede usar una remera decorada con marcador indeleble y recortes de tela, como una chaqueta de médico para que el niño que junte las ofrendas se pueda disfrazar, o también se puede confeccionar un maletín médico con tela o goma eva.



Gisela Stecler.

Como una actividad que les permita comprender de forma concreta el uso de las ofrendas, armemos un consultorio médico en el rincón misionero, o bien coloquemos un maletín de juguete o realizado artesanalmente (en tela o goma eva). Cada sábado, luego de recolectar la ofrenda, se irá completando el consultorio o el maletín con materiales médicos.

Otra forma de decorar el rincón misionero es simular las características de las viviendas de la zona a la que se envían las ofrendas, para que los pequeños también disfruten del juego simbólico en los minutos previos o mientras se relata la historia misionera.



Gisela Stecler.

Historia misionera

Para contar la historia el adulto que la relate puede vestirse del modo que lo hacen en ese lugar. También pueden utilizar muñecos realizados con tela o con botellas.

“La mejor conducta que pueden seguir consiste en participar en la obra misionera en favor de la gente del vecindario y de las colonias cercanas” (Elena de White, *La educación cristiana*, p. 542). Junto a los padres de tu clase de Escuela Sabática piensen de qué forma podrían ser de bendición en algún consultorio médico, sala de primeros auxilios o familias del barrio. Quizá se podrían llevar libros misioneros a las salas de espera o consultar en los puntos sanitarios elegidos qué elementos podrían recolectar para colaborar con las familias que asisten a esos centros. Seguramente el Espíritu Santo inspirará sus corazones con acciones que muestren el amor de Dios a los que los rodean.



Gisela Stecler.

Mes 1

Kumi tiene tres años y le encanta ir al mercado con su mamá a comprar frutas y verduras para cocinar. Un día Kumi vio una chica nueva comprando bananas. Kumi la observaba escondida entre las piernas de su mamá y la chica le guiñaba el ojo mientras le sonreía.

Su mamá y la chica, que se llamaba Ana, charlaron mientras esperaban para pagar. Ana había llegado para trabajar en un consultorio médico que se estaba terminando de construir. Ana les dijo: "Espero verlas pronto en mi consultorio; me encanta ayudar a los demás para que puedan crecer sanos". La mamá de Kumi sonrió y afirmó con la cabeza, pero Kumi le dijo a mamá en el oído: "Yo no quiero ir". La mamá la abrazó fuerte y le dijo: "Sé que no te gusta ir al médico. Pero Ana es muy simpática. Podríamos ir en unos días a saludarla, llevarle unas galletitas y conocer dónde trabaja. ¿Qué te parece?". Kumi se quedó pensando...

¿Saben? Con nuestras ofrendas se podrá ayudar a mucha gente desde el consultorio de Ana y además ella les contará historias sobre Jesús. ¡Muchas familias conocerán a Dios!



Gisela Stecler.

Mes 2

Los días pasaron muy rápido. Kumi y su mamá cocinaron unas ricas galletas con formas de animales, y la mamá preguntó: "Kumi, ¿te acuerdas a quién le íbamos a regalar galletitas?" Kumi la miró con los ojos grandes y picarones, pero no dijo ni una palabra. La mamá sabía que ella recordaba a Ana pero que no le gustaba ir al médico, así que se agachó a la altura de Kumi y sosteniéndole las manos con cariño le dijo: "Vamos a ir saludar a Ana, regalarle unas galletitas y conocer su consultorio. No va revisarte, solo la saludaremos. ¿Está bien?" Kumi afirmó con la cabeza

y mientras corría a buscar su gorra, dijo: "Vamooooo a pasear y regalar galletaaaas".

Caminaron unas cuadras de la mano y al llegar al consultorio encontraron a Ana guardando unas cajas. Ana las saludó con una sonrisa y les dijo que estaba feliz de verlas. Kumi, sin decir una palabra, le acercó el paquete con las galletitas y sonrió. Ana le guiñó el ojo, agradecida y las invitó a entrar.

Kumi caminaba despacio, mirando todo. "Qué lindo que vinieron a visitarme, Kumi, ¿quieres escuchar el corazón de tu mamá?" Kumi sonrió y salió de atrás de la silla en la que se había sentado su mamá.

¿Saben? Con nuestras ofrendas se podrá ayudar a mucha gente desde el consultorio de Ana y además ella les contará historias sobre Jesús. ¡Muchas familias conocerán el amor de Dios!

Mes 3

Ana le mostró a Kumi cómo usar el estetoscopio. La pequeña hizo lo que Ana le decía y cuando lo puso sobre el pecho de su mamá empezó a escuchar: toc, toc, toc. La cara se le iluminó y empezó a sonreír, mientras miraba a Ana y a su mamá. "Quiero usar otra cosa" dijo, y Ana le regaló unos guantes. "Ahora yo quiero escuchar tu corazón" dijo Ana, y Kumi aceptó.

¡Fue una mañana muy divertida! Ana infló un guante, dibujó una gallina con un marcador y se la regaló a Kumi: "Esto es para ti. ¡Espero que me visites pronto; te voy a contar una historia muy especial!"

¿Saben? Con nuestras ofrendas se podrá ayudar a mucha gente desde el consultorio de Ana y además ella les contará historias sobre Jesús. ¡Muchas familias conocerán el amor de Dios!

Lecciones

"...Es fácil reconocer historias que ya habías escuchado y eso está bien. Lo que no es tan fácil es encontrar aquello en lo que nunca te habías fijado antes. Los niños necesitan ser desafiados con la idea de que estas historias no pasan de moda, nunca están vacías o completamente usadas. Siempre hay algo nuevo esperando a ser descubierto" (Jerome W. Benyman, *El círculo Godly Play*).

La cita anterior me parece de una riqueza y sabiduría enorme, sobre todo si la acompañamos con la siguiente afirmación: "...se enseña con la motivación del mentor y su disfrute del proceso..." (ibíd.). El manual de maestros tiene un apartado específico para el crecimiento del maestro, invitándonos a profundizar en las enseñanzas que queremos brindar a los pequeños. Que tu amistad con Jesús y la guía del Espíritu Santo sean tu constante fortaleza:

Al proyectar el momento de compartir la lección, recuerda tener presentes las siguientes necesidades

de los niños, y la importancia de suplirlas para que pueda haber un buen clima de aprendizaje:

- Alimento y agua.
- Ambiente cálido/fresco según la estación del año.
- Oportunidad de poder elegir.
- Aprobación y reconocimiento.
- Buen humor, la necesidad de reír.
- Oportunidad de manipular objetos.
- Movimiento libre o semiestructurado (en otra oportunidad nos detendremos en esta necesidad de movimiento que presentan los niños pequeños).
- Posibilidad de hacer cosas sin ayuda.

Asimismo, es importante revisar con anticipación los materiales a utilizar; ver si tenemos todo lo que necesitamos y si está en buen estado: sano, limpio, y organizarlos según el orden en que los usaremos. Estos aspectos facilitan tu tarea, fortaleciendo la atención y concentración de los pequeños.

Versículo de memoria

Para el versículo de memoria podemos ir construyendo sábado a sábado la melena de una máscara de león (sin las orejas aún, para intentar mantener su curiosidad la mayor cantidad de tiempo). Podemos dejar que ellos nos digan lo que creen que van creando: un sol, un león, una estrella, una persona despeinada, y luego utilizarla en la historia de Daniel y los leones. Se irá completando hasta finalizar el trimestre. Pueden llevarla como obsequio o incluso utilizarla para cantar algún cantito como parte especial en la Escuela Sabática de adultos.



Decoración del fondo

Será primordial, para esta etapa del desarrollo, contar con fondos simples para que los objetos que usemos al relatar la historia puedan captar realmente la atención de nuestros niños.

Podemos realizar un fondo simple con un cielo y una pradera, al que iremos agregando o retirando detalles, de



acuerdo a la historia. Cuando dejemos de utilizar el fondo o los objetos, lo retiraremos del campo visual de los niños guardando los objetos o, si el espacio lo permite, movilizándolo a los pequeños a diferentes rincones para cada momento (nos sentamos alrededor del "consultorio" en el misionero y volvemos a mirar "al frente" en el momento de cantos y lección).

La siguiente idea me pareció muy linda para aprovechar alguna esquina. Se puede contar en este rincón la historia con muñecos, y como tiene una pequeña plataforma, les permite observar bien. Es importante no saturar con tantas flores y detalles ya que los pequeños se distraen muy fácilmente. Sería mejor utilizar una alfombra verde en lugar de roja, para ayudar a los pequeños a focalizarse en los objetos que utilicemos sobre ese fondo (lo importante es lo que sucede sobre, o delante de ese fondo).



Historias

Las historias de este trimestre son muy bellas. A continuación, compartimos algunas sugerencias con la intención de que sean experiencias participativas. Con materiales sencillos como retazos de tela, lanas o goma eva se pueden confeccionar barbas y darles un poquito de sorpresa y diversión a los relatos (pueden ponérselas los mismos pequeños o los adultos que participen).



1. El pequeño David. La historia de David nos brinda una hermosa oportunidad para fortalecer actitudes de cuidado, amor y cooperación. A los niños les encantará poder participar de forma activa realizando las mismas acciones que David.

Proponemos confeccionar ovejas para los alumnos. Se pueden hacer con pompones (asegúrense de que los recortes de lana estén atados de forma firme) y pedazos de fieltro o goma eva para realizar la cara.

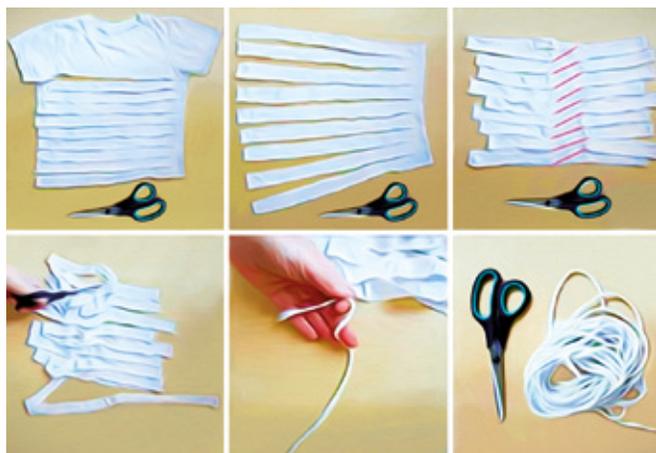
También se pueden realizar pequeñas ovejas como si fueran muñecos, o más grandes, como del tamaño de un almohadón (los pequeños disfrutarán de abrazarlas).

Realizar este tipo de recursos suele representar



una inversión económica, por lo que será importante organizarnos con tiempo. Presentamos algunas sugerencias que pueden ser de utilidad.

- Conseguir remeras o suéteres, toallas, etc. que se puedan utilizar como materia prima (tela) para realizar las ovejas. A veces hay ropa que no se regala en depósitos y que tampoco se utiliza, y puede ser de beneficio.



- Con remeras en desuso se pueden realizar tiras de tatora para tejer al crochet. ¡Saldrán unas ovejas hermosas! Observa el sencillo tutorial para aprender a transformar las remeras en tatora, y obtendrás unas bellas ovejas confeccionadas con tatora.



2. Daniel y el foso de los leones.

Siguiendo la sugerencia de utilizar muñecos realizados con botellas o tela, la siguiente imagen puede ser inspiración. Será importante ser cuidadosos en la realización de estos materiales sobre todo si se utilizan en la clase de Cuna.

Una caja de cartón se puede transformar en ¡el



foso de los leones! Y si realizamos un recorte en uno de los laterales de la caja puede servir para ver lo que sucede "adentro del foso".

3. La túnica de José.

Esta historia pone el acento en el hermoso regalo que recibió José y con el cariño que su padre lo hizo. De forma muy sencilla, con dos ramas y sogas (o hilo, dependiendo de la edad de los pequeños que lo utilicen y la motricidad que manifiesten), se puede realizar un telar en el que los pequeños cruzarán (una vez por arriba de la soga y en la siguiente por abajo, etc.) cintas, tiras de tela, lana gruesa, o tatora, como forma de representar la confección de la túnica de José.



Otro aspecto que se puede resaltar, es la variedad de colores que tenía la lana de la túnica de José. Algún sábado pueden pegar papelitos o trozos de lana para decorar la túnica. Se podría realizar colocando ovillos de lana de diferentes colores en botellas de plástico cortadas por la mitad y clavadas a una madera (para que los ovillos no se enreden). Ellos mismos pueden cortar pedazos de lana con una tijera pequeña de punta redonda. Es probable que al tener que cortar la lana, pegarla y volver a hacer fila para buscar otro color les lleve mucho tiempo. No hay problema; lo terminan en el hogar, pero es lindo iniciarlo en la Escuela Sabática (anticipen que quizá no lo puedan terminar, para que no se frustren).



Otra forma de presentar la misma actividad, es de la siguiente manera: sobre una bandeja colocar un frasco en el que se ha realizado un orificio en la tapa para sacar la lana por ese lugar. Se recorta con una pequeña tijera y se coloca en un cuenco, que luego se llevará a su lugar para pegarla en la túnica de José.



USA EL SIGUIENTE CÓDIGO PARA ACCEDER A MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS EXTRA.

